

ANDALUCÍA



Alumnas de la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Córdoba durante sus prácticas. / F. J. VARGAS

Córdoba, Sevilla y Granada compiten por la excelencia universitaria

Los tres campus pelean por los fondos para ser referentes en la investigación

MANUEL J. ALBERT
Córdoba

Tres universidades andaluzas han pasado el primer corte para convertirse en Campus de Excelencia Internacional. De las 42 que presentaron proyectos, lo han logrado 15 en España. Córdoba, Sevilla y Granada se encuentran entre ellas. Tras la selección por parte del Ministerio de Educación, una comisión internacional de expertos decidirá este mes los proyectos que reciben una financiación adicional para el periodo 2009-2012.

Córdoba

5 universidades unidas

El campus que se propone supone la alianza estratégica de cinco universidades andaluzas (Córdoba, Almería, Huelva, Cádiz y Jaén), con un elemento unificador: la agroalimentación, que representa uno de los factores clave de la economía (entre el 7% y el 8% del PIB andaluz) y una de las señas de identidad social y cultural de la comunidad. El campus, que supone la creación de una superestructura organizativa bautizada como CEI A3 (las tres 'A' vienen de agro, alimentación y Andalucía), abarca la mejora de la producción alimenticia (incluyendo en este concepto la producción vitivinícola, de origen animal (ganadera, piscicultura) y vegetal (en cultivos tanto intensivos como los que existen en Huelva, Cádiz y Almería como los extensivos de Jaén y Córdoba). "Las líneas generales de trabajo son la mejora de la producción de alimentos, mejora de la seguridad,

mejora de la producción sostenible y respetuosa con el medio ambiente y la producción de biomasa para obtener energías limpias", explica Enrique Aguilar Benítez de Lugo, vicerrector de política científica de la Universidad de Córdoba. El profesor subraya la importancia de estas líneas de investigación en este momento. "Hay informes de la FAO que señalan que en 2030 habrá más de 8.000 millones de habitantes, por lo que es vital invertir en investigación para ofrecer alimentos en cantidad y calidad suficiente para todos". Córdoba confía en que esta sea una de sus grandes bazas. "Somos la única delegación que trata un tema de trascendencia global", subraya Benítez de Lugo. "Además, no hay que olvidar que somos la primera Universidad andaluza en investigación y la segunda de España". Para apoyar su candidatura, se han firmado convenios con más de 100 empresas de toda España.

Sevilla

Alianzas institucionales

La idea de la Universidad de Sevilla (US) adopta a la propia ciudad como pivote. "La propuesta plantea la consolidación de alianzas estratégicas con entidades presentes en la capital, como el CSIC y otras instituciones como la Junta de Andalucía, el Ayuntamiento, la Corporación Tecnológica de Andalucía, la Universidad Internacional de Andalucía, que le da dimensión iberoamericana, Cartuja 93, Aerópolis y empresas como Abengoa, Endesa, EADS-CASA, Vodafone o Telefónica. Seguimos, así, la tradicio-

nal alianza de la Universidad de Sevilla con otras instituciones", explica Manuel García León, vicerrector de Investigación. Una de las ramas básicas será la de estudios relacionados con la biomedicina y que toma como referencia el hospital Virgen del Rocío y el Instituto de Biomedicina de Sevilla o el Centro Andaluz de Biología Molecular y Medicina Regenerativa. La US cuenta con nueve campus repartidos por la capital, que ayudan a vertebrar el conjunto urbano. La ciudad misma se identifica con el cam-

La agroalimentación centra la apuesta de la Universidad de Córdoba

Los proyectos de Sevilla y Granada intentan aprovechar su entorno

pus. En este sentido, su propuesta desarrolla la dimensión social partiendo del valor del patrimonio arquitectónico, artístico o bibliográfico de la Universidad, con la propuesta de remodelación de algunos de los edificios de mayor singularidad e infraestructuras. La propuesta plantea mejorar la accesibilidad y la sostenibilidad; plantea medidas para la interacción con el entorno urbano inmediato y con el municipio, con actuaciones importantes en el terreno de la cultura y la dimensión social de la vida

universitaria. "Queremos que la transferencia de conocimiento beneficie a la comunidad. Para ello queremos construir una serie de estructuras singulares de transferencia de los resultados de la investigación".

Granada

Biosalud e información

El de Granada es una agregación estratégica de diferentes actores (instituciones públicas y privadas como consejerías, ayuntamientos, Diputación, hospitales, Parque Tecnológico de Ciencias de la Salud, Parque de las Ciencias, empresas o agentes sociales) con una participación activa de toda la Universidad de Granada (especialmente estudiantes, centros, departamentos, institutos de investigación...). "Se persigue conseguir la excelencia internacional a través de la mejora docente, la mejora científica, la transformación del campus para el desarrollo de un modelo social integral, las mejoras dirigidas a la adaptación e implantación al Espacio Europeo de Educación Superior, incluyendo la correspondiente adecuación de los edificios, la transferencia del conocimiento y de la tecnología como resultado de la investigación académica al sector empresarial y la interacción entre el campus y su entorno territorial", explica María José Gálvez, secretaria de coordinación universitaria. El proyecto se basa en 4 pilares científicos: biosalud, tecnologías de la información y las comunicaciones, ciencia del sistema tierra y patrimonio y cultura, apostando por las dos primeras como áreas estratégicas.

Málaga y Cádiz planean nuevos centros en sus estaciones

VIENE DE LA PÁGINA 1

La reforma prevista por la Administración autonómica, por sí acaso, introduce otro condicionante más en la ley: "En el caso de no existir zonas restringidas, la libertad horaria sólo se aplicará a un total de 500 metros cuadrados de superficie útil de exposición y venta al público, bien sea en un único establecimiento comercial, bien en un conjunto de éstos". Este apartado impide abrir en festivos con claridad a grandes centros comerciales que, como Vialia, puedan instalarse en estaciones de transportes tanto marítimos como terrestres.

No es nada habitual que una estación tenga un centro comercial que doble en superficie a la del uso ferroviario y en el que estén instaladas un buen número de tiendas de moda y franquicias. Pero la tendencia apunta a que el centro Vialia, en la nueva estación malagueña María Zambrano, dejará de ser una excepción. También en Málaga capital se construye un centro comercial de libre acceso en los terrenos ociosos del muelle 1 del puerto y el proyecto de la nueva estación de tren de Cádiz contempla otro espacio comercial similar a Vialia.

El Administrador de Infraestructuras Ferroviarias (Adif) es de hecho uno de los socios de Necs y promueve centros comerciales en las nuevas estaciones y en el futuro está prevista la remodelación de las terminales de Huelva, Granada o Almería, entre otras, con ocasión de la alta velocidad. Además de Málaga, ya existen centros Vialia en Salamanca, Valladolid y la estación Príncipe Pío en Madrid.

Horarios y condiciones

La modificación legal también afecta a la posibilidad de libertad de horario a las tiendas o establecimientos de menos de 300 metros cuadrados, que se mantiene, pero también con más condicionantes explícitos para impedir interpretaciones amplias y puertas abiertas a las grandes cadenas.

Así, el apartado 1.E del artículo 20 recogerá ahora que tendrán libertad de horario "los establecimientos comerciales individuales, que no formen parte de un establecimiento colectivo, y dispongan de una superficie útil para la exposición y venta al público inferior a 300 metros cuadrados, excluidos los pertenecientes a empresas o grupos de distribución que no tengan la consideración de pequeña y mediana empresa según la legislación vigente o que operen bajo el mismo nombre comercial de dichos grupos o empresas".

Cuando estudiar es una lucha

Una encuesta del INE refleja un notable aumento de la cifra de discapacitados que llegan a la Universidad, pero las barreras siguen siendo difíciles de sortear

J. A. AUNIÓN
Madrid

Hay muchos jóvenes a los que hay que insistirles, darles todas las oportunidades y vías posibles para que estudien. Hay otros, sin embargo, que se empeñan en estudiar a pesar de las enormes dificultades que encuentran a su paso. "Es una lucha constante", dice Lourdes Acosta, sevillana de 20 años y estudiante de 3º de Derecho. No puede utilizar las piernas, tiene un solo brazo y cuatro dedos en la mano. Su madre la lleva cada día en coche desde Utrera, donde vive, a la facultad de la Pablo de Olavide, a unos 30 kilómetros, y se queda toda la jornada junto a ella, ayudándola en lo que necesite. Pero ahora, su padre se ha quedado en paro y las ayudas económicas no son suficientes: "Sé que sería mucho más fácil para mis padres que yo me quedase en casa, pero ellos me animan a seguir, y mi novio, también", dice.

El número de personas con discapacidad que llegan a la Universidad aumenta año a año. No hay datos oficiales, pero, por ejemplo, en la Complutense, el campus presencial más grande de España, la cifra se ha doblado desde 2003, hasta 565. En los campus andaluces pasaron de 134 en 2004 a 1.380 en 2007. Según la encuesta del Instituto Nacional de Estadística (INE) sobre discapacidad en España, publicada la semana pasada, la cifra ascendería a 15.000 universitarios con discapacidad; en 1999 se calcularon 9.300.

Se trata de una proyección hecha a partir de la encuesta, y la cifra real puede estar por debajo, dice el experto del Centro de Atención a Universitarios con Discapacidad de la UNED Juan González-Badía. Pero tanto él como la responsable de la Comisión de Educación del Comité Español de Representantes de Minusválidos (Cerami), María Luz Sanz, están de acuerdo en que las cosas están mejorando gracias a legislación y al aumento de medios. También gracias a los avances técnicos y científicos (la detección precoz de las discapacidades, tratamientos o nuevos aparatos de apoyo). Pero tam-



Lourdes Acosta estudia Derecho en Sevilla gracias a su esfuerzo y al apoyo de su familia. / JAVIER BARBANCHO

La mayoría de estos alumnos están matriculados en la UNED

La legislación, los medios y los avances técnicos impulsan la mejora

bién están de acuerdo en que aún queda mucho por hacer.

La mayoría de los universitarios con discapacidad estudian en la UNED, unas 5.300 personas este año. La educación a distancia es quizá la opción más factible, pero hay muchos alumnos que no quieren renunciar a la experiencia del campus presencial. Es el caso de Alba Gañán, madrileña de 21 años, estudiantes de 4º de Filología Árabe en la Complutense de Madrid, que sufre distrofia muscular y tiene que desplazarse en silla de ruedas. En 2006, a punto de terminar el Bachillerato con matricu-

la de honor (luego sacaría sobresaliente en Selectividad), parecía casi imposible: vivía en San Fernando de Henares, a 17 kilómetros de la capital, distancia que le era imposible recorrer a diario en transporte público, y su madre no podía pagar un privado. Tampoco las becas y ayudas a su alcance se lo permitían.

Tras la publicación de su caso, la solución fue trasladarse al Colegio Mayor Juan Luis Vives, en Madrid, donde la mitad del alojamiento lo pagaría la Fundación ONCE. Hoy está en 4º, sigue obteniendo unas notas brillantes y, entre una beca de Universidad y lo que saca dando clases particulares de idiomas, se mantiene. Está feliz por todo lo que ha hecho y la gente que ha conocido en la facultad. Le ayudan en distintos momentos del día, para realizar algunas tareas, profesionales de un programa de la Comunidad de Madrid. Lo que no ha usado nunca es el de la Complutense, que consiste en aprobar créditos a los alumnos que ayuden a sus compañeros con discapacidad.

Si lo usa Jesús Argumedo, alumno de 21 años de 2º de Publi-

cidad y Relaciones Públicas con una discapacidad visual del 76%. Cinco amigas le empezaron a echar una mano desinteresadamente el año pasado, y éste, Jorge ha insistido en que les den los créditos por ayudarle. Las cosas le van bien, dice, pero aún encuentra problemas cuando los profesores entregan fotocopias (son difíciles de escanear para que él pueda trasladar su contenido al programa de voz) o porque no puede acceder a los recursos de Internet.

"Aún queda mucho por hacer", insiste María Luz Sanz. Para empezar, porque las grandes dificultades están antes de llegar a la Universidad. A medida que los chavales van creciendo, la educación va dejando a muchos por el camino: en Primaria, los alumnos con discapacidad son el 2% del alumnado; en la ESO, el 1,8%, y en Bachillerato y FP, el 0,1% y el 0,2%, respectivamente, según los datos del Ministerio de Educación.

Los apoyos de profesionales pedagogos y terapeutas van disminuyendo según avanzan las etapas, se quejan los profesionales, y si ocurre entre Primaria y

Secundaria, los escalones de educación obligatoria en los que las administraciones deben asegurar todos los medios necesarios, más todavía cuando llega el Bachillerato o la FP. Aunque, de alguna manera, al compartir el espacio del instituto, las cosas son un poco más fáciles. Así, llegar a la Universidad supone empezar a escarbar en un mar de recursos dispersos y heterogéneos.

Pero es innegable que ha habido grandes avances en los últimos años, en el marco de reforma de la ley de universidades. Además de la matrícula gratis, la mayoría de las universidades públicas tiene ya servicios específicos de atención a los estudiantes discapacitados, más de la mitad tienen ayudas para el transporte (las andaluzas, canarias, valencia-

Muchos campus facilitan matriculaciones gratuitas

El cuello de botella sigue estando en la educación obligatoria

nas o las castellanomanchegas, por ejemplo) o cada vez más tienen más apoyos y tutores, como el programa de la Complutense, según un reciente estudio hecho por González-Badía. Unas medidas que probablemente están teniendo un efecto llamada para animar a más gente.

Pero los problemas siguen ahí, representando una pequeña lucha diaria para muchos alumnos y sus familias. Problemas como la falta de recursos, o cuestiones básicas como la accesibilidad. Javier del Pozo, alumno de 35 años de 3º de Historia del Arte en la Universidad de Barcelona, se quejó hace tres cursos de varios problemas en la rampa de acceso, la entrada a las clases y la falta de mesas que pudiera usar: es tetrapléjico y se desplaza en silla de ruedas. Lo de las mesas se arregló, dice, lo demás no, pero desistió porque había alternativas. Javier no ve grandes cambios, pero tampoco grandes dificultades, aunque tal vez sí una normalización y visibilidad mayor de la discapacidad, no sólo en la facultad, sino simplemente paseando por la calle. Ése es otro avance. Faltan muchos más.

Y además en elpais.com/sociedad/educacion

'ranking' universitario

Leve ascenso español en la clasificación de Shanghai

Las universidades españolas aún no figuran entre las 100 mejores del mundo, según el último ranking elaborado por la Universidad de Shanghai. Pero escalan posiciones entre las europeas y en las clasificaciones temáticas. La Autónoma de Ma-



drid destaca en matemáticas. Zaragoza, Barcelona y la Politécnica de Valencia, en química. Y la Pompeu Fabra (Barcelona) en tecnología. "Es cuestión de prioridades", señala un experto.

política

UGT presenta sus propuestas para el pacto educativo

Si no hay acuerdo, al menos para no volver a cambiar las leyes educativas, entre los dos partidos con posibilidades de gobernar, el PSOE y el PP, el pacto político y social que intenta el Ministerio de Educación no tendrá sentido, asegura el sindicato FETE-UGT.

libertad religiosa

Europa Laica exige retirar los crucifijos de las aulas públicas

Después de que el Tribunal Europeo de Derechos Humanos condenara a Italia la semana pasada porque los crucifijos en las aulas violan la libertad religiosa, la asociación Europa Laica ha reclamado que se retiren estos símbolos de todas las escuelas públicas españolas en los que aún se mantienen. "España también ha sido reprobada", dicen.

innovación

Materiales escolares específicos para la pizarra digital

El proyecto Escuela 2.0 para digitalizar la escuela pretende un cambio profundo que afectará a alumnos y profesores, e implica también nuevos materiales escolares. Las editoriales están cargando las pilas para abastecer a las escuelas. De momento, Santillana acaba de crear materiales diseñados específicamente para usarlos con las pizarras digitales.